

EL CAFÉ.

SEMANARIO PINTORESCO DE BARCELONA.

PRECIOS.	En Barcelona.	En Provincias
Seis meses.	19 rs.	24 rs.
Tres meses.	10 rs.	15 rs.
Un mes.	4 rs.	

ANUNCIOS á 8 maravedises linea los no suscritos, y á 4 maravedises los suscritores. Remitidos de interés particular, á precios convencionales. Remitidos de general interés, *gratis*.

Se suscribe en Barcelona en la Imprenta de La Publicidad, bajada de la Cárcel, n. 6; y en las librerías de Manero, y Popular-económica, Rambla de santa Mónica; Gines a, Jaime I.º, Universal, plaza Real, número 1, Papelería de Sala Hermanos, calle de la Union; Litografía de Vazquez, Rambla del Centro, y en las principales librerías del Reino. Redaccion y Administracion, en la misma imprenta.

SUMARIO.

TEXTO: La sociedad secreta, por D.^a Rosa Marina.— Las falsas enfermedades, (conclusion).— Músicos callejeros, por J. A. Ferrer.— El pensamiento, por Domingo Dorcét y Horgaz.— La batalla de las Navas, (fragmento), por N. Blanch é Ila.— Máquina-Oliveres.— Crónica general.—

ILUSTRACION: Caricaturas, por José Gironella.

LA SOCIEDAD SECRETA.

Y en aquel tiempo quiso Jesus conversar con los que se llaman defensores del pueblo.

Se acercó á ellos y por la virtud del espíritu leyó el fondo de sus corazones.

Interrogó sobre todo á los que debian ser los ministros del verbo, los hombres cuya palabra escrita todos los dias se multiplica como las hojas de los árboles, y buscó en vano en sus almas una creencia y un pensamiento. Los vió tomar y dejar sus máximas como una librea; defender un dia las cosas que habian combatido el dia anterior, cambiando de opinion segun la conveniencia de sus intereses con la mas cínica indiferencia, porque para la mayor parte de ellos, el bien y el mal era indiferente. Y vió á la mayor parte de los defensores de la causa popular llenos de desprecio para el pueblo, abrasados de baja envidia, combatiendo á los poderosos, porque codiciaban para sí sus riquezas y su mando.

Y los vió escribir en su bandera aquello mismo que despreciaban. Estos se conocen demasiado para contar los unos sobre los otros, y ni aun tienen confianza en sí mismos, porque perdieron la fé y no habiendo encontrado la ciencia dudan de todo.

Y como todos no pueden mandar á la vez, protestan contra la odiedencia con la esperanza de mandar, y se sostienen unos á otros para alcanzar el poder; pero se detestan y se envidian entre sí desde el fondo de sus corazones.

Jesus los vió, los comprendió y no se acercó á ellos para hablarles, ni para manifestarse, porque tal era el estado de sus almas que no hubieran podido verlo ni comprenderlo.

Y apartando los ojos de aquellos infortunados, buscó á los hombres del pueblo que se reunen en secreto, como los cristianos en tiempos de las catacumbas. Allí al menos, vió nobles corazones y aspiraciones generosas; pero desgraciadamente no estaban de acuerdo, sobre los medios en que debian emplear para emanciparse. La confusion mas grande reinaba en las ideas y en las voluntades; y en lugar de unirse se dividian cada vez mas, sirviéndose de obstáculo los unos á los otros. Cada uno queria crear un sistema, y los sistemas se destruian entre sí. El tiempo de la fé y de las comunes creencias, parecia haber pasado para siempre, y ninguna luz fija y durable reemplazaba la estinguida fé; así el calor natural de las almas los devoraba sin producir la luz y se consumia sin comunicarse á las otras almas que languidecian envueltas en las frias tinieblas de la noche.

Y Jesus era ya hombre, y hombre del pueblo que trabaja y espera; y entró una noche en una sala baja donde habia reunidos escritores y trabajadores que hablaban de reformas y de progreso sin poder entenderse, porque los emisarios de los diversos partidos, obraban y hablaban segun sus opuestos intereses.

Jesus se levantó en medio de ellos y les dijo:

—¿Qué habeis venido á hacer aquí?

¿Habeis venido á disputar sobre las palabras que no entendeis y á escuchar á hombres que no hablan mas que de sí mismos?

¿Habeis venido para edificar, ó para destruir? ¿para unir ó para dividir? ¿para hacer deliberar ó para disputar?

Desconfiad de los hombres que bajo pretexto de celo por vuestros intereses no os traen sino recriminaciones amargas; y de los que explotan los principios, en favor de tal ó cual nombre; y de los que en lugar de dirigirse á la inteligencia y á las dulces afecciones del corazón, no hablan llenos de rencor y de saña mas que á las pasiones envidiosas!

Arrojad de vuestro seno á los que hablan de sí mismos y calumnian á vuestros amigos y defensores.

Un gran murmullo estalló en la asamblea al oír estas palabras, y muchos vociferaban para ahogar la voz de Jesus, y llamándolo traidor y falso hermano querian hacerlo salir.

Jesus les dijo entonces:

—Las malas pasiones se hacen traicion á sí mismas.

Que los hombres de buena fé, que los amigos del bien se callen y queden tranquilos».

Mas de la mitad de la asamblea se sentó y guardó silencio, en tanto que los agitadores furiosos de verse descubiertos amenazaban ó injuriaban á todo el mundo.

Y Jesus quedó sentado en medio de los trabajadores honrados que estaban como él tranquilos y silenciosos, y los hombres violentos y de mala fé, salieron de la reunion, Jesús entonces les dijo:

—Hermanos, cuando los primeros cristianos se reunian en asambleas secretas, no era para disputar, sinó para comunicarse recíprocamente el espíritu de fraternidad y de justicia. Sufrís mucho, la sociedad es cruel é injusta para vosotros, pero vosotros haceis parte de la sociedad, y si quereis mejorarla dad el ejemplo siendo buenos los unos para los otros, así la sociedad, empezará á ser menos mala. Sed justos vosotros mismos, y la injusticia disminuirá, y no dando vosotros ningun pretexto, se hará mas repugnante, mas odiosa y difícil de sostener la injusticia de que sois víctimas.

Sabed que el desorden produce siempre un desorden mayor, y que el mal no cura el mal.

¿Sabeis porqué los malos ricos os oprimen? porque habiendo tenido la desgracia de olvidar la doctrina de Cristo, no os reconocen como hermanos.

Son injustos, porque no tienen mas ley moral que su avaricia y su orgullo. Desconfiad, temed, pues, al orgullo y la avaricia; porque los vicios no producen en sus conflictos sinó alternativas de tiranía y esclavitud. Puesto que somos hermanos segun la religion de Cristo, todos debemos amarnos y ser igualmente libres; pero para ser libre, es preciso ante todo emanciparse de la tiranía de las malas pasiones, que nos dominan y que envilecen el corazón y depravan la inteligencia.

No conspiréis en la sombra contra los hombres; conspirad á la luz del dia contra sus vicios.

Egerced unos sobre otros, una vigilancia fraternal. Amonestad en vuestras reuniones al intemperante, al brutal y al perezoso: Dad elogios públicamente al trabajo, á la precision y á las buenas costumbres.

El pueblo será fuerte cuando sea bueno, justo é inteligente. Que deje de ser niño, y sus tutores estarán obligados á rendirle cuentas; porque escrito está, que no se unen leones al arado, ni se crían águilas en los corrales de las aves domésticas.

Mientras no esteis bastante instruidos y capaces para gobernarnos vosotros mismos, sereis incapaces para usar de vuestra fuerza de una manera provechosa contra las que os oprimen; porque la ignorancia os divide y la division os debilita; pero cuando esteis instruidos y seais capaces de gobernaros por vosotros mismos, ya no tendreis lugar de usar la fuerza porque no habrá quien os resista. Mientras llega el dia, las revoluciones no os servirán mas que para cambiar de tiranos.»

Oyendo esto los trabajadores murmuraron entre si y dijeron:

—¿Si será este un emisario del poder? y empezaron á retirarse llenos de desconfianza; y Jesus les dijo;

—¿Cómo podreis ser libres sino sabeis distinguir lo verdadero de lo falso y el bien del mal?

¿Cómo saldreis de la incertidumbre, si calumniáis á los que os aman y no quereis escuchar á los que os dicen la verdad?

Yo os enseño el camino que debe conduciros á la posesion de la libertad, y me acusais de espía. Ya veis como tenia razon cuando decia que aun no sois capaces de gobernaros á vosotros mismos, cuando quereis mejor que se os adule que no que se os instruya. ¡Debilidad ó vicio de los tiranos!

—Instrúyenos pues, digeron algunos hombres del pueblo.

—He aqui toda mi ciencia:

¿Quereis ser libres? sed fuertes.

¿Quereis ser fuertes? estar unidos.

¿Quereis ser unidos? sed inteligentes y buenos.

¿Quereis ser inteligentes y buenos? sed justos.

Antes de pedir justicia de vuestros opresores, haced que la justicia reine entre vosotros.

No seais una multitud, sino un pueblo. No seais una masa, sino un cuerpo; y para que este cuerpo viva dadle por alma la *fraternidad*!

Si quereis destruir el mal, haced todo el bien que podais; porque el bien es el antídoto del mal, y no se destruye el mal sinó oponiéndole el bien.

¿Sabeis como doce trabajadores conquistaron el mundo? Buscaron ante todo el reinado de Dios y de su justicia, uniéndose inseparablemente en el mismo espíritu y en el mismo amor; despues, predicando y dando ejemplo se dispersaron sobre la tierra, quedando sin embargo unidos por el amor y el espíritu.

Yo os dije; *Felices los pobres de espíritu*, porque el reinado de la inteligencia no habia llegado todavía y era preciso salvar el mundo por la fé; y ahora os digo: felices los ricos de inteligencia; porque ellos disponen de las fuerzas del espíritu y de la verdad.

Entonces tenia muchas cosas que deciros, pero no hubiérais podido comprenderme; pero el espíritu de la inteligencia va á venir y os hará comprender lo que os he dicho y adivinar lo que no os he dicho.

Sabed que el espíritu de inteligencia es un espíritu de dulzura, y por eso los símbolos religiosos lo representan bajo la forma de una paloma.

La violencia se gasta y destruye por sí misma, y todas las tiranías del mundo, se estrellan contra una voluntad apoyada en la justicia.

Antes de destruir la ciudad alzada por el egoismo, horrible cárcel en que todos son alternativamente víctimas y verdugos, preparaos para construir la Ciudad de la justicia, en que todos vivireis felices como hermanos.

¡Ciudad de Dios! nueva Jerusalen, modelo divino, que servirá de ejemplo á la humanidad, que reconstruirá entonces sns Babels transformándolas sin lucha y sin violencia, á imitacion de vuestra Ciudad santa.

Animaos todos en un mismo espíritu y de una misma voluntad.

Haced reinar en vuestras familias el espíritu de dulzura y de paz.

No busqueis el olvido de vosotros mismos en los vicios y en la intemperancia, que aumentan vuestras miserias y destruyen vuestra salud.

No descudeis ningun medio de instruiros; la intruccion es el pan del alma, y sin ella no hay redencion.

Partid vuestro bien con vuestros hermanos y consolados en sus aflicciones.

Si lo haceis así vosotros sereis el pueblo de Dios.

Y yo os digo en verdad, que si lo haceis, vuestros amos de hoy, serán vuestros servidores, y desde entonces empezará el reinado de Dios sobre la tierra.

Cuando Jesus acabó de hablar vió que muchos trabajadores se habian marchado, y Jesus continuó:

—¿Vosotros solos habeis comprendido? pues bien, id ahora á anunciar á vuestros hermanos lo que habeis oido y no desesperéis de la regeneracion de la humanidad.

Emancipad ante todo, el mundo que está en vosotros mismos; sed dignos de ser libres y lo sereis; porque toda esclavitud es voluntaria; no se envilece jamas á los que no quieren ser envilecidos.

—Nosotros queremos ser libres! dijeron los hombres del pueblo con energía, y Jesus respondió:

—Pues bien, perseverad en vuestra voluntad, no olvideis un momento la doctrina que acabais de oír, y lo sereis. Ahora separémonos, y hasta el dia de la Redencion social, mi espíritu será con vosotros.

El Pensil de la Iberia.
(Revista de literatura de Cádiz.)

ROSA MARINA.

LAS FALSAS ENFERMEDADES.

(CONCLUSION.)

Por toda fortuna, Bonneval no poseia mas que un tio rico, celibato y viejo, las tres mejores cualidades que pueden adornar á un tio. Desgraciadamente este modelo de los tios tenia otros dos sobrinos en el mismo grado que Bonneval. Estos dos colaterales que gozaban de buena salud estaban provistos cada uno de un buen empleo; y Bonneval que no podia hacer nada, Bonneval condenado á la ociosidad, madre de todos los vicios, é hija de todos los males, recibia de su tio una pension suficiente á sus necesidades y que tenia el talento de aumentar bajo toda especie de dolorosos pretextos.

Ya era una consulta muy onerosa en el dia en que los grandes médicos estan fuera de precio; ya un suplemento de remedios ordenados por la facultad, una verdadera cuenta de boticario que el escelente tio pagaba piadosamente; ya el doctor ordenaba un cambio de aires, un viage que tal vez ¡ay! seria el último. El sobrino hacia despedidas desconsoladoras á su tio quien le escurria, llorando, algunos billetes de banco.

Entonces Bonneval iba á reponerse á Baden ó á Italia. Cuando se veia fuera del alcance, el jóven valetudinario hacia como esos pobres que ostentan en medio del dia sus llagas en los parajes públicos para enternecer á los transeúntes, y que al entrar en su casa se quedan rollizos y dispuestos á abrazar á su mujer y celebrar una buena cena. Bonneval recobraba su salud corriendo la posta, y en país extranjero se desquitaba ampliamente de las penalidades impuestas á su existencia parisiense. Algunas veces en París tambien se permitia algunas distracciones cuyo secreto le guardaban sus cómplices,

En fin, hace ocho dias que el tio ha muerto despues de haber hecho un testamento por el que deja á Bonneval la propiedad de una tercera parte de sus bienes y el usufructo de los demás.

« Mi pobre sobrino » escribe en el acta de sus últimas voluntades, necesita de todas estas riquezas en el triste estado en que se halla. Mis demás parientes no tendrán que esperar por mucho tiempo su parte. »

Esto es todo lo que queria Bonneval: en el dia se ha quitado la máscara, y se presenta en público perfectamente bueno. Desde la apertura del feliz testamento se ha engordado, su pecho se ha dilatado, su voz ha tomado un timbre sonoro. Es otro Sixto V despues de su eleccion. Sus primos desesperan ya de llevar luto por él: el usufructo durará cincuenta años.

Podria citar también á un poeta melancólico, que se ha constuido afectado de pecho para ponerse acorde con sus versos. Su ademan débil, su aspecto elegante han contribuido poderosamente á su buen éxito en los salones. Cuando recita una lastimera meditacion se coloca en forma de sauce lloron, y arranca lágrimas á todas las mujeres nerviosas.

El mundo, mi querido Armando, está lleno de estas falsas enfermedades que trabajan activamente por el cuidado de sus intereses y por el buen éxito de sus negocios. Aun no creo yo en todos los jorobados. Hay gibosidades

hipócritas, y se puede uno poner una falsa joroba como una pantorrilla postiza.

Ya sabes la espresion de Mr. Talleyrand, el hombre de este siglo que mejor conocia la especie humana.

Uno, hablando de un par de Francia todavia muy acreditado, le decia:

— D.... acaba de ser atacado de la gota.

Mr. de Talleyrand reflexionó un instante, y preguntándole el objeto de sus reflexiones, respondió:

— Estoy investigando qué interés puede tener D.... en ser gotoso.

Un gran número de gentes simulan enfermedades para librarse de las quintas.

Estos son motivos vulgares y que todo el mundo comprende; pero hay tambien razones delicadas, escepcionales, misteriosas, que cada uno combina á su voluntad, segun su situacion personal y con respecto á algun plan de conducta hábil y secreto.

Cuantas mugeres por ejemplo, se revisten de estos falsos semblantes para desembarazarse de su marido!

Tenemos todavia las enfermedades morales que son muy buenas armas en ciertos casos; pues saber disimular sus ventajas es el mejor medio de llegar en la vasta carrera de la ambicion. X.

MÚSICOS CALLEJEROS.

Los bandos de buen gobierno prohiben terminantemente que los pordioseros circulen por nuestras calles. Está muy puesto en el orden que, al que por gusto ó por necesidad transita por ellas, se le evite todo género de incomodidad ó impresion dolorosa; pues como ciudadano contribuye directa ó indirectamente, para el sostenimiento de las instituciones que deben procurar su bienestar: pero díganme ahora, los músicos callejeros no están comprendidos en ese número?

Los primeros piden; los segundos piden; vemos pues, que todos conjugan el verbo *pedir* en todas sus distintas acepciones; y como el mas molesto en este mundo es aquel que nos pide, se deduce que si á los primeros se les coarta la accion de dicho verbo, los segundos no sé porqué han de ser de mejor condicion.

Si el pordioso *sentimental*, espone sus dolencias para implorar nuestra caridad, desgarrándonos el alma, el pordioso *filarmónico* nos desgarrá los oidos para lograr el mismo objeto. La impresion que experimentamos con el primero es doloroso-moral, digámoslo así, y la que sentimos con el segundo es físico-doloroso. De la primera siempre se puede sacar un partido provechoso, porqué al aspecto de la humanidad doliente y menesterosa se conmueve el alma y se acostumbra á la sensibilidad, de la cual nacen todas las buenas acciones: pero lo que sacamos de la segunda es una jaqueca y dentera extraordinariamente horribles. A lo meos á mi me sucede así cuando topo con esos cantores que pueblan los aires de *armonías* al compas suave de un violon. No podian escoger un instrumento mas á propósito; pues todos lo tocan soberanamente.

MUSICOS CALLEJEROS.



Cuantas veces he tenido que taparme los oidos por no coger un dolor de tripas, al oir algun trozo de el *Belisario* y *Puritinos*, cantado con una precision y ajuste que enamora. Lástima que no se ajusten los cantores para una cátedra de patos y de ranas.

En resumen; si los pordioseros filarmónicos se proponen valerse de medios agradables para implorar la caridad pública, pueden considerarse escludidos de la prohibicion citada al principio de este artículo; pero al contrario, si contiuan como hasta ahora martirizándonos los oidos, se hallarán comprendidos en lo que previenen los bandos de buen gobierno, y diremos como un literato madrileño

Estrangerotes bolonios,
Los que vivís por mal arte,
Idos con cien mil demonios
Con la música á otra parte.

J. A. FERRER.

EL PENSAMIENTO.

Vuela y traspasa inmensos horizontes
Con soplo audaz, ó pensamiento mio;
Tu asilo son los pueblos y los montes,
El ancho mar y el caudaloso rio.

Vuela y recorre mundos de topacio,
Orbes de luz, esferas de diamante;
Imperio es tuyo el insondable espacio,
Tuyo es del sol el disco rutilante.

Vuela fugaz, que libre y soberano,
No hay despotismo que sus alas rompa;
Ni de los hombres el delirio insano,
Ni de las armas la soberbia pompa.

Gira invisible con el sol fulgente
Y el Universo alumbrará con él,
Y déjale morir en occidente
En la tumba de púrpura y clavél.

Y marcha entonces con la luna hermosa,
Brillante reina de la noche umbría,
Tiempo feliz en que el mortal reposa
Y en sueño bienhechor espera el día.

Que no en mi pecho aprisionado vives
¡Oh! pensamiento, no; tuyo es el mundo,
Del alto ser la inspiracion recibes
Y ese dominio colosal fecundo.

Y los tiempos abrazas que pasaron
Como miras los tiempos que vendrán,
Los pueblos mil que de ecsistir dejaron,
Los pueblos mil que al polvo tornarán.

¡Oh! que tambien con ilusiones de oro
Precedes á la bella inspiracion,
Cuando dedico á la muger que adoro
El idioma que brota el corazon.

¡Oh! que tambien mecido entre delicias
 Cuando aspiro el aroma de las flores,
 La primavera en célicas primicias
 Me brinda la mansion de los amores.

A la márgen de arroyo cristalino
 Donde la casta luna se retrata,
 Te agitas, pensamiento, de continuo,
 Y tu regazo son linfas de plata.

Y si al pulsar la desacorde lira
 Ecos de gloria y de ventura canto,
 El pensamiento mágico me inspira
 Cual memorias tristísimas, Palmira;
 Como recuerdos bélicos, Lepanto.

Vuela fugaz, que libre y soberano,
 No hay despotismo que tus alas rompa,
 Ni de los hombres el delirio insano,
 Ni de las armas la soberbia pompa.

Si en las auras purísimas mezclado
 Con torrentes de luz y de armonia
 Corres el valle y el jardin y el prado,
 Hasta encontrar á la pastora mia;

Dila que cuando el brillo del oriente
 La escelsa cima de los montes dora,
 Su imágen llena mi abrasada mente
 Con ilusion de amor fascinadora.

Y la dirás, mi caro pensamiento,
 Estos de gloria sueños regalados
 Que son del corazon dulce alimento,
 Y son del seno del amor criados.

Y la dirás que si la ausencia un dia
 Su muro entre los dos vuelve á poner,
 Eterna fé mi lábio sellaria,
 Y estrecho el mundo para ti seria,
 Cuando puedes mil mundos recorrer.

Vuela en el éter cual fragante nube
 Que al cielo lleva el canto matinal,
 Envuelto entre las alas del querube,
 Mecido en la plegaria virginal.

Vuela incansable, pensamiento mio,
 Dejando atrás los pueblos y los montes,
 Mar proceloso, cristalino rio,
 Fértiles valles, vastos horizontes.

Gira invisible con el sol fulgente
 Y el universo alumbrarás con el,
 Y déjale morir en occidente
 En la tumba de púrpura y clavel.

Vuela fugaz, que libre y soberano
 No hay despotismo que tus alas rompa
 Ni de los hombres el delirio insano,
 Ni de las armas la soberbia pompa.

DOMINGO DORCÉL Y HORGÁZ.

LA BATALLA DE LAS NAVAS DE TOLOSA.

(1212)

CANTO ÉPICO.

(fragmento)

I.

De Alfonso octavo las hazañas canto,
 Y de invictos guerreros la memoria,
 Blason de España, del Muzlim espanto,
 Orgullo esclarecido de la historia;
 Mi mente inflama, con el fuego santo
 De inspiracion divina, la victoria
 Que hubieron en las Navas de Tolosa
 Fieles soldados de la Cruz gloriosa.

II.

Presta á mi voz, ó cándida María,
 Fuente de gozo, vaso de belleza,
 Presta á mi voz dulcísima armonia
 Para cantar, ó Virgen, tal grandeza.
 Vosotros Génios de la patria mia
 Que humillásteis del moro la fiereza,
 Templad los cuerdas de mi lira ruda
 Y con estro feliz prestadme ayuda.

III.

Un dia triste, para España aciago!
 Su conquista los Arabes emprenden,
 Y sembrando la muerte y el estrago,
 Las leyes del Coran en ella estienden.
 De la suerte les ciega el dulce halago
 Y á los vencidos subyugar pretenden....
 En vano; que ya el grito de venganza
 El bravo godo desde Asturias lanza.

IV.

El solio que perdiera don Rodrigo
 Empieza el nuevo rey la reconquista;
 Pelea, y la victoria va consigo,
 Que no encuentra Wali que le resista:
 Torna al combate el bárbaro enemigo,
 Mas es inutil que feroz le embista;
 Pelayo empuña sacrosanta enseña
 Y con su espada al musulman domeña.

V.

De Navarra y Leon y de Castilla
 Al nombre solo tiemblan los infieles;
 Pues de sus Reyes la corona brilla
 Orlada de victorias y laureles:
 Renace España y causa maravilla
 Ver cual vencen sus armas y bajeles,
 Mirar cual en tan próspera fortuna
 Se humilla sin cesar la media-luna.

VI.

Si alguna vez sucumbe el bravo ibero
 A los esfuerzos del muzlim airado,
 No se abate su espíritu guerrero,
 Antes se anima por la fé escudado:
 Nunca vuelve la espalda, ni el acero
 En la derrota tira acobardado;
 Prefiriendo morir á mostrar miedo
 Siempre pelea con sin par denuedo.

VII.

Mas ¿porque Roma compungida ayuna,
Y el Padre Santo, con fervor ardiente,
Con las del reino su plegaria aduna,
Y el *Lignum-Crucis* va á besar la gente?
¿ Porque los clérigos y el pueblo á una
Imploran la piedad de Dios clemente?
Para abatir y esterminar de España
De los alárabes la raza extraña.

VIII.

En su afán de conquista el sarraceno
La voz de guerra por do quier estiende,
Y en su fiero rencor al nazareno
El esterminio de la Cruz pretende:
Mohamed el Násir de corage lleno
En los muzlimes el valor enciende
Con las promesas que el Profeta hiciera
Al que en defensa de su ley muriera.

IX.

Y al campo moro acudea presurosos
Guerreros de cien tribus apartadas,
Y alli formando cuerpos valerosos
Gime la tierra b'jo sus pisadas:
Enchidos de ira y de matar ansiosos
Esgrimen con furor corvas espadas,
Esperando obtener gloriosa hazaña
Y vengar su odio con sangrienta saña.

X.

En tanto Alfonso el parecer siguiendo
De la Nobleza y Reyes congregados,
A la guerra se apresta consiguiendo
Juntar cien mil intrépidos soldados.
Decidido y en fé cristiana ardiendo,
Al frente de sus fieles esforzados
Salir anhela de la gran Toledo,
Cual otro bravo, insigne Godofredo.

NARCISO BLANCH É ILLA.

Se nos ha rogado la reproduccion del siguiente artículo, publicado por la *Revista Industrial*.

Máquina-Oliveres.

Los émulos del talento catalán que se atreven á considerarnos no solo como los menos adelantados en artes y en ciencias sino que tambien nos juzgan incapaces de hacer algo en pro de la moderna ilustracion, ignorarán sin duda ó no querran fijarse en los diversos adelantos de invencion que de algunos años á esta parte está suministrando nuestra provincia á todos los ramos del saber humano y mas especialmente respecto de la industria nacional.

Es uno de ellos, y por cierto no de los menos útiles é interesantes, es el que D. Ramon Oliveres y Gabarró, vecino de Barcelona y honrado fabricante, acaba de prestar á la industria con su nueva máquina denominada *Protectora de tejidos*.

La máquina á que aludimos y de la cual D. Ramon Oliveres acaba de obtener privilegio esclusivo de invencion, es un verdadero adelanto en el ramo de tejidos de liceria, segun todos los fabricantes é inteligente en industria no podrán menos de reconocer.

Amantes de las glorias de nuestra patria, y deseosos de enaltecer el mérito do quiera se encuentre, dando con ello un solemne mentis á los que tan equivocadamente nos juzgan despues de haber visto funcionar por medio del vapor la máquina que nos ocupa y garantidos ademas por el favorable y honorífico dictamen que sobre aquella acaba de emitir la comision de la *Asociacion Industrial Portuense* nombrada para inspeccionarla, nos apresuramos á dar publicidad con las siguientes líneas á las causas que dieron origen á la *Protectora de tejidos*, las ventajas, por consiguiente, que ella presenta en el ramo á que se halla principalmente destinada, enumerando de paso los muchos obstáculos y dificultades que ha debido superar su digno inventor.

Sabido es, que la necesidad de buscar un medio para evitar la lentitud é imperfeccion en el trabajo de cierta clase de tejidos cuyos dibujos ó ligamientos requieren un crecido número de cárcolas y el inconveniente por lo tanto de no poder ceder aquellos de un limitado número de hilos y pasadas, proporcionó á la industria de tejidos las conocidas maquinitas de ligar dichas vulgarmente de *taps* aplicadas principalmente á los tejidos de liceria creyendose en un principio que podrían llenar favorablemente el objeto á que se las destinaba; atendiéndose para ello ya á la sencillez de su construccion, ya á la comodidad que prometian de poderse trabajar con ellas por medio de un sola cárcola. Sin embargo, el uso de dichas máquinas vino en breve á demostrar que no satisfacian de mucho la necesidad que las habia creado, por lo que la mayor parte de los fabricantes que las usaban al reconocer en la práctica su imperfeccion é inutilidad, debieron arrinconar las valiéndose para el objeto mencionado ó sea para la fabricacion de tejidos de liceria, de las maquinitas de cien agujas llamadas de Jacquard; medio supletorio hasta el dia, pero que no ha dejado de presentar sus inconvenientes y de mucho no ha llenado el vacío que las maquinitas de ligar dejaron otra vez abierto con su imperfeccion.

En tal estado, y hallándose D. Ramon Oliveres en el caso de muchos otros fabricantes de tejidos de liceria de contar solo con máquinas Jacquard de cien agujas, discurrió un ingenioso aparato que destinó en un principio al uso particular de su fábrica, el cual despues le sugirió el pensamiento feliz de una nueva máquina que, reuniendo las ventajas de las de Jacquard, no presentase los inconvenientes é inutilidad reconocida de las de ligar. A este objeto, pues, y tras de muchos y continuados ensayos y desvelos, logró dar cima á su difícil empresa legando con su máquina *protectora de tejidos* un verdadero adelanto á la industria en el ramo de tejidos de liceria.

El sistema de la máquina *Protectora de tejidos* es, segun el dictámen de la comision nombrada para inspeccionarla «el de Jacquard modificado, por medio del cual se logra la precision y exactitud que no ha podido proporcionar hasta ahora la maquinita de ligar, conocida vulgarmente por *máquina de taps*; y mayor economía que no empleando las de Jacquard de 400 agujas, mas comunmente usadas para los ligados de liceria.

«La principal ventaja de la máquina-Oliveres es el poder cambiar desde 3 hasta 8 ligados distintos, segun el cilindro por medio de una simple cadenilla, que el operario tiene á mano, y en poder seguir la velocidad del telar por grande que sea, de modo que el cilindro de la máquina que hay el telar movido por el vapor da hasta 420 revoluciones por minuto.

«La Máquina Oliveres puede ser de 20, 30 y muchísimas mas agujas en una sola línea. Estas difieren de las de Jacquard en que el extremo mas corto del garfio ó *gancho* es casi tan largo como el mayor, contribuyendo de este modo á que no se necesite el estuche para hacer que las agujas horizontales vuelvan á quedar en posicion respectiva.

«Entre las economías que el Sr. Oliveres ha hecho respecto á la de Jacquard, debe citarse el ahorro del alambre en espiral conocido por *elastic* con que la maceta sujeta el linternon del cilindro, que ha sustituido por un contrapeso de plomo, por cuyo medio puede variar de ligado quedando siempre la misma presión, lo que sería imposible por el sistema Jacquard.

«Otra de las ventajas de la Máquina-Oliveres es la propiedad de estar siempre equilibrada la grifa; pues así como en las de Jacquard las cintas que van unidas á la barra de cárcola estas enganchadas por garfios, que se acostumbran á nivelar por cartones, en la Máquina-Oliveres las tales cintas están unidas á la grifa ó rejilla por tornillos que permiten nivelarla hasta por milímetros.

Inspeccionando las telas que elabora el inventor, tanto en el referido telar mecánico al vapor, como en los telares á mano que tiene en su fábrica calle de Moncada n.º 22, se han convencido los señores comisionados que no podían darse mayor precisión en el trabajo ni mas economía en la mano de obra.

Acaban su dictamen los señores de la comisión felicitando al Sr. Oliveres por su invención y no solamente considerándole acreedor al privilegio que S. M. acaba de concederle sino que dándole las gracias en nombre de la industria de tejidos por el notable beneficio que acaba de proporcionar á la industria en general.

Después de este favorable dictamen y honorífica manifestación por personas tan autorizadas como son los Sres. que formaron la comisión á que nos referimos, nada ya debemos añadir para patentizar la verdadera utilidad que se reporta de la nueva máquina del Sr. Oliveres. Felicitámosle sinceramente por haber contribuido al adelanto y perfeccionamiento de la industria de nuestra patria.

CRÓNICA GENERAL.

Un poco de todo.

Hoy me dá por escribir; tal vez mañana me arrepentiré de haber seguido mi idea.

Ahora me ocurre la de dar la enhorabuena á Casañer por su ajuste, y el pésame, á los aficionados *principales* de Barcelona, por la ausencia de tan simpático jóven.

El teatro *Principal* ha sido el teatro de las victorias del novel actor, no ando desacertado al usar el adjetivo *cruzado*.

Muchas *cruces* se han concedido á los que ejecutan las tragedias que se están representando en el fértil suelo de Italia, y á pesar de todo el dinero no se alegra del éxito de las representaciones, pues anda escaso en los bolsillos de nuestros prójimos.

La *Bolsa* vuelve á animarse y el papel sube. — La mia tan enjuta, como antes no puede abrirse por falta de peso, y en cambio mi papel baja muchas veces hasta el fondo de cierta profundidad. En una palabra; es papel mojado. — *Garibaldi* es el Dios que me hace sonreír; pues á semejanza de mis monedas va saltando de pueblo en pueblo; la única diferencia que hay, es que estas saltan por delante de mis ojos y desaparecen. — Pobres austriacos!... Los *napoleones* son mis enemigos

pues huyen al contacto de mis dedos. — Concluida la guerra voy á enseñarles á no temer la lucha cuerpo á cuerpo. Mejor aun si fuese que combatir con treinta mil y los hiciera prisioneros....

En este instante recuerdo que en los Campos Eliseos han declarado la guerra á sus favorecedores. — Entrada 4 reales! — Canastos! Funcion extraordinaria; baile (el *tirabou* y la *sardana*) ejercicios gímnicos, amenizados con su *pan-tomima* capaz por sí sola para hacer desternillar de risa á un ciego; fuegos artificiales, precedidos de una ó dos sinfonías. .. hé aquí el programa, y hasta ahora la única particularidad *extraordinaria* es la haberme exigido dos reales más que el otro día festivo habiendo hecho lo mismo. — Está visto, vamos progresando!

Se habla mucho de ajustes, nosotros ajustados en nuestras levitas esperamos; pues la esperanza es el manjar de los que, cual nosotros le pasamos de ignorantes.

Unos hablan de Armandi, otros de Landi, otros de Vialletti, y lo positivo es de que aun no se sabe quien continuará al frente de la Empresa principal.

— A la del Liceo le auguramos mala fortuna sino sigue otra senda que su antecesora.

Prometo á mis lectores que no haré falta á la segunda velada musical que se dé en los jardines de Euterpe. El primero estuvo bastante concurrido y muy satisfechos salieron todos los que asistieron aquel día. — Los coros y la orquesta, ambos aumentados, rivalizaron para agradar al público. — Tenemos una verdadera satisfacción al ver que los laudables esfuerzos del jóven poeta-compositor catalán D. José Anselmo Clavé, se ven debidamente recompensados.

El Teatro del Circo Barcelones, continua ofreciendo á sus favorecedores, notables y *nuevas novedades* á cuyo efecto reproduce por la 52 vez la tan conocida *Urganda*. — Se nos ha asegurado que unos cuantos abonados van á ponerla en escena en uno de los *coliseos* de *aficionados* de esta conda Ciudad en la noche de S. Juan. — Dicese que irá sin ningún ensayo. — No salimos garantes de la veracidad de esta mentira.

A propósito, el jueves se puso en escena en el lindo teatro del *Olimpo* la preciosa comedia *Es un ángel*, á beneficio de la Caridad cristiana y nos pudimos convencer de que en reuniones de esta especie, solo hay lleno cuando la entrada es *gratis* pues el local estaba poco menos que vacío. — Las señoritas Romo, salieron muy airoas de su cometido y fueron justamente aplaudidas. — Estas simpáticas jóvenes prometen mucho. Los demás las secundaron perfectamente.

El hijo natural, drama que no debiera ponerse á la vista del público, fué elijido para el beneficio del jóven y apreciable actor D. Antonio Zamora. — Es ubo como acostumbra; sublime en algunas escenas, y nunca se olvidó del carácter que el autor del drama reservó al protagonista. — Los demás bien.

PEPITO.

La batalla de las Navas. — Nuestro apreciable amigo y colabador D. Narciso Blanch é Illa, actual director del *Gerundense*, se ocupa en escribir un poema épico con el título que encabezamos.

Para que nuestros lectores puedan juzgar anticipadamente del mérito literario de su obra, insertamos en otro lugar un fragmento del primer canto.

Esperamos termine cuanto antes la citada producción, para tener la satisfacción de darle nuestro sincero parabien.

Por lo no firmado NILO MARIA FABRA, secretario.

DIRECTOR, J. A. FERRER FERNANDEZ. — E. R. ANTONIO FLOTATS.

Barcelona, 1859 — Imp. de la Publicidad, de Antonio Flotats, bajada de la Cárcel, n.º 6.